Tercera Unidad Tarea #4

Dios, tal como lo concebimos

Antes de profundizar en el proceso de poner nuestra voluntad y nuestra vida al cuidado de Dios tal como lo concebimos, deberíamos poner manos a la obra para superar cualquier convicción negativa o idea preconcebida inútil que tengamos sobre la palabra <Dios>.

1.- ¿Me incomoda la palabra <Dios> o incluso el concepto en sí? ¿Cuál es el origen que me incomoda?

2.- ¿Alguna vez he creído que Dios hacía que me pasaran cosas horribles o me castigaba? ¿Qué cosas?

El texto básico sugiere que elijamos un concepto de Poder Superior que sea bondadoso, cariñoso y más fuerte que nosotros. Estas sencillas pautas deben abarcar tantas concepciones de Dios como miembros de NA. No excluyen a nadie. Si entendemos que la palabra <Dios> significa el Poder de este programa, estas pautas coinciden. Si entendemos que la palabra <Dios> significa los principios espirituales de este programa, estas pautas coinciden. Si entendemos que la palabra <Dios> significa un poder personal o un ser con el que podemos comunicarnos también coinciden estas pautas. Es fundamental que empecemos a explorar y a elaborar nuestra propia concepción. Nuestro padrino puede ayudarnos incalculablemente en este proceso.

3.- ¿Cuál es hoy en día mi concepción de un poder más fuerte que yo?

4.- ¿Cómo funciona en mi vida mi Poder Superior?

Por muy importante averiguar lo que es nuestro Poder Superior, más importante es desarrollar una relación con ese Poder Superior, como quiera que lo concibamos. Hay muchas maneras de hacerlo. Primero, tenemos que comunicarnos de algún modo con nuestro Poder Superior. Algunos lo llamamos rezar, otros lo llaman de otras maneras. Esta comunicación no tiene que ser formal, ni siquiera oral.

Segundo, hemos de estar abiertos a la comunicación de nuestro Poder Superior. Se puede efectuar prestando atención a cómo nos sentimos, a nuestras reacciones, a que está pasando dentro o alrededor de nosotros. O podríamos tener una rutina personal que nos ayudara a conectar con un poder más fuerte que nosotros. Tal vez nuestro Poder Superior nos habla o nos ayuda a ver la manera correcta de actuar a través de los compañeros de NA.

Tercero, debemos permitirnos tener emociones hacia el Dios que concebimos: enojo, cariño, miedo o agradecimiento. Está bien compartir toda la gama de sentimientos humanos con nuestro Poder Superior. Es algo que nos permite estar más cerca del Poder con el que contamos y nos ayuda a incrementar la confianza en él.

5.- ¿Cómo me comunico con mi Poder Superior?

6.- ¿Cómo se comunica i Poder Superior con migo?

7.- ¿Qué sentimientos tengo hacia mi poder Superior?

Muchos de nosotros, si nos mantenemos limpios durante un tiempo, trabajamos en el desarrollo personal de la concepción de Dios. Una comprensión cada vez mayor que se refleja en nuestras experiencias. Logramos una comprensión de Dios que nos da paz y serenidad. Confiamos en nuestro Poder Superior y miramos la vida con optimismo. Empezamos a sentir que nuestra vida está tocada por algo que excede a nuestra comprensión, y estamos contentos y agradecidos de que así sea.

Pero de repente, pasa algo que pone en tela de juicio todas nuestras creencias sobre el poder Superior o nos hace dudar completamente de su existencia. Puede ser una muerte, una injusticia o una pérdida. Sea lo que sea, nos deja la sensación de una patada en el estómago. Simplemente no podemos entenderlo.

Es en tales momentos cuando más necesitamos a nuestro Poder superior, aunque cabe la posibilidad de que nos alejemos instintivamente. Nuestra concepción del Poder superior está a punto de sufrir un cambio drástico. Tenemos que seguir acercándonos para pedirle, sino comprensión, al menos aceptación, fuerzas para seguir adelante. Con el tiempo, restableceremos la relación con nuestro Poder superior, aunque probablemente en términos diferentes.

8.- ¿Estoy en lucha con los cambios de mis creencias sobre la naturaleza de mi Poder Superior? Descríbelos.

9.- ¿Me sigue funcionando el concepto que tengo de un Poder superior? ¿Debería cambiarlo? ¿Cómo?

10.- ¿Qué entendí como resultado de este trabajo?

A medida que nuestra concepción de un Poder Superior madure y evolucione, veremos que reaccionamos de otra manera a lo que sucede en la vida. Quizá nos demos cuenta de que podemos enfrentarnos con valentía a situaciones que antes nos alteraban. O quizá manejemos las frustraciones con más elegancia. A lo mejor, descubriremos que podemos parar y pensar antes de actuar. Probablemente estaremos más tranquilos, seremos menos impulsivos y podremos ver un poco más allá de la inmediatez del momento.